

preliminar, que conformaría por sí solo una monografía, le sigue la edición crítica de un manuscrito extenso. El *Protocolo* de los jerónimos cordobeses de Valparaíso está conformado por todas las escrituras notariales generadas por éstos desde su establecimiento en Córdoba, a finales del siglo XV, hasta su desaparición como consecuencia de la desamortización decimonónica. Esta importante fuente de información es analizada de forma detallada y minuciosa por parte de la autora para que su lectura ofrezca una mayor comprensión de su contenido. Una herramienta esencial para lograr este objetivo es la inclusión de los anexos e índices, que serán de enorme utilidad para la realización de próximas investigaciones. El enorme trabajo que representa abordar este tipo de instrumentos supone una aportación generosa que, sin duda, revaloriza el estudio realizado y allana el camino a los futuros investigadores sobre la materia.

Así pues, nos encontramos ante el estudio de la evolución histórica de un monasterio desde sus orígenes hasta su extinción. En este sentido, la profesora Gómez Navarro aúna en su trayectoria una experiencia sobre dos aspectos de este estudio que suponen una garantía de solvencia. En primer lugar, su profundo conocimiento de la documentación notarial que afecta a Córdoba y su provincia, así como el tratamiento del tema de la muerte, considerado en la Edad Moderna como parte de la vida y como tránsito que pone a la persona ante Dios. En segundo lugar, el sólido conocimiento del tema monástico y conventual masculino y femenino en España, cuestión sobre la que ha venido trabajando de forma sistemática la profesora Gómez Navarro en el último decenio, coincidiendo con la renovación metodológica que han vivido los estudios históricos referidos a la trayectoria de la Iglesia en España.

Nos encontramos ante un libro realizado por una reputada especialista, que supone una excelente aportación tanto porque la autora nos ofrece un estado de la cuestión de la materia abordada como por constituir un firme sustrato para la realización de otros trabajos que aborden otras perspectivas, puesto que la información proporcionada es amplísima, abarcando aspectos administrativos, sociales, políticos, culturales, laicos y religiosos. Sin embargo, como afirma la autora, sobre todo, se pone de manifiesto que un monasterio es algo más que un lugar donde conviven personas bajo una misma regla, puesto que contempla la articulación en un todo entre lo espiritual y lo material, entre el cielo y el suelo que refleja el título. HENAR PIZARRO LLORENTE.

BURRIEZA SÁNCHEZ, J., *El claustro de las Salesas. 150 años de presencia de la Orden de la Visitación en Valladolid*, (Valladolid, Madres Salesas del Monasterio de la Visitación 2013), 438 pp., ISBN: 978-84-616-5714-8

Vivimos un momento de concienciación del importante peso histórico que ha tenido la vida religiosa femenina en la sociedad, la política y la cultura. Una de sus manifestaciones más destacadas es el afán de las instituciones de monjas por

dar a conocer su rico patrimonio histórico-artístico, afán que, afortunadamente, se va difundiendo en estos últimos tiempos por medios eclesiales y universitarios. Fruto de estas tendencias es el libro objeto de comentario. La obra nació del deseo de las monjas del monasterio de Nuestra Señora de la Visitación de Valladolid. Inquietas por dar a conocer su espiritualidad y su historia, encargaron su redacción a un investigador especialista de la Universidad de Valladolid, Javier Burrieza Sánchez. El encargo ha servido también para conmemorar dos importantes efemérides: una, la fundación de la Orden de la Visitación en 1610 por San Francisco de Sales; otra, la propia fundación del monasterio de Valladolid en 1860. Pero, además, es preciso tener en cuenta lo que el autor reconoce en la Introducción: el papel que este tipo de monografías «pueden tener en el cuidado del patrimonio artístico y documental de los monasterios y conventos» (p. 14). Efectivamente, nos parece fundamental conocer la historia de las monjas y su patrimonio histórico-artístico a fin de salvaguardar su integridad, tan frecuentemente menoscabada por abusos de muy diversa índole que han llevado al expolio, la pérdida y la dispersión.

El planteamiento de la obra responde asimismo al deseo de las monjas vallisoletanas, que querían dar a conocer su espiritualidad, el carácter de sus fundadores, la trayectoria de la orden en España y su presencia en Valladolid. Así, el autor hace un detallado y apretado seguimiento histórico de todos estos aspectos a lo largo de las 438 páginas que componen el libro desglosando su trabajo en trece capítulos que tratan de forma exhaustiva estos temas. Los dos primeros presentan los aspectos definidores de la orden y de sus monjas y los once restantes se consagran al análisis detallado de la historia del monasterio vallisoletano desde su fundación hasta 2013. Sin embargo, aunque sea esta historia el hilo central de la exposición, se pasa revista también a la implantación de la orden en España y fuera y a otros acontecimientos históricos de cada contexto valorando su repercusión sobre esta clausura femenina que, además de dedicarse a la oración, desplegó una importante actividad educativa.

Creemos de gran interés el seguimiento completo de la historia contemporánea de un cenobio femenino incluyendo su situación actual, máxime considerando que la base documental utilizada es importante. El autor se sirve tanto de los textos normativos de la orden como de las vidas de monjas destacadas de la comunidad y de documentos varios en relación con las principales instancias eclesiásticas y políticas subrayando el gran peso que tuvo la corona en el origen de los primeros monasterios españoles. El análisis es serio, riguroso y completo. Permite conocer con detalle la evolución de estos procesos y el grado de involucración de instancias tan destacadas como el obispado de Valladolid o la Compañía de Jesús, dos constantes en la historia del monasterio. Cabe subrayar también otro hilo conductor importante de esta historia: la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la persona de su gran promotora, la que fue monja de esta orden, sor Margarita María de Alacoque.

Así, tras pasar revista a las vicisitudes que jalonaron el asentamiento de la comunidad en su morada definitiva tras pasar previamente por otras dos —capítulos III a VI—, una historia muy interesante y en la que se vieron involucrados sectores muy importantes de la ciudad de Valladolid, el autor va siguiendo el hilo histórico en función de los grandes acontecimientos políticos que condicionaron la reciente historia española: los comienzos del siglo XX, muy marcados por la canonización de sor Margarita María; los tiempos de la república, la guerra civil y la posguerra —capítulos VII a IX—. El autor subraya el gran peso específico del concilio Vaticano II, al que dedica un capítulo completo —el X—. Resulta de gran interés considerar que la vida de las monjas contemplativas ha reproducido en lo fundamental, nada menos que hasta el Vaticano II, las directrices que el concilio de Trento diseñase para las mujeres consagradas a mediados del siglo XVI. El autor considera que, por eso, «el barroco dentro de un convento abarca también la primera mitad de la pasada centuria [siglo XX], sobre todo en la percepción que las monjas desarrollaban hacia el exterior y en el interior; entre ellas mismas» (pág. 74). De ahí también el gran interés de poder constatar los efectos de esa «revolución» conciliar sobre una clausura femenina. A esa historia, a la que pone punto final en 2013 con la llegada del papa Francisco, se consagran los capítulos XI a XIII.

Como importante complemento, la exposición histórica está ilustrada con tablas y una buena colección fotográfica. Queremos destacar el contenido de las seis tablas que se aportan como apéndice del capítulo II porque ofrecen las series continuas, desde la fundación hasta 2013, de la evolución demográfica de la comunidad, las superiores, los padres espirituales, los capellanes, los confesores y las hermanas del monasterio. Una información de gran interés para quien quiera efectuar análisis sociorreligiosos comparativos entre una época y otra. La colección de fotografías es también muy completa: en color y en blanco y negro, ofrecen imágenes históricas de monjas, alumnas del colegio, manuscritos, autoridades eclesiásticas, etc., así como del monasterio en la actualidad y de las principales actividades de sus religiosas. Por último, el libro se cierra con un detallado apartado de fuentes y bibliografía donde se recogen de forma actualizada numerosos títulos.

Sería preciso destacar también el cuidado que se ha puesto en la edición de esta obra y el interés estético con que se ha elaborado. MARÍA DEL MAR GRAÑA CID